GUERRA DEL AGUA

José Bono ha plantado cara al Gobierno central oponiéndose al Plan Hidrológico Nacional hasta que no se regulen, mediante Ley, los excedentes de agua que deben existir en las cuencas de las regiones que trasvasan agua a otras. Su postura, apoyada por Galicia, Castilla-León y todas las organizaciones no gubernamentales, pone en cuestión la política hidrológica del PSOE, donde los intereses de las regiónes poderosas económicamente priman sobre la legalidad vigente y sin importarles el atropello ecológico.

Bono planta cara a Borrell

urante una hora el presidente de la Junta, José Bono. intentó convencer a Felipe Gonzalez de que no era posible trasvasar agua del Tajo al Segura porque no había. "No estoy asentado en la intransigencia ni en la codicia del agua, ni tampoco en el desafecto a Murcia y Valencia. Me gustaría disponer de agua suficiente para que se pudieran hacer todos los riegos necesarios, pero no existe ese agua. La cabecera del tajo se encuentra al 15% de su capacidad."

José Bono ha llevado su decisión de oponerse a los trasvases a la Mesa Nacional del Agua, donde, Castilla-La Mancha rompió su disciplina de voto en el tema del Plan Hidrológico Nacional porque se opone a las tesis del Ministro del Obras Públicas, José Borrell, que es partidario de seguir trasvasando agua para regadíos a pesar de saber que no existen excedentes.

La postura del consejero de Agricultura, Fernando López Carrasco, fue tajante en la reunión de la Mesa. "Castilla-La Mancha es la única región de España que lleva 14 años trasvasando agua a otras comunidades autónomas, y no aprobará el Plan Hidrológico Nacional si antes no se regulan y definen los excedentes de agua". Su intervención fue apoyada por las Comunidades Autónomas de Galicia y Castilla-León, gobernadas por el PP y

ocialista dilla-la lland

José Bono ha lanzado una cruzada regional contra los trasvases de agua del Tajo al Segura y ha sido apoyado por todos los colectivos sociales, políticos y religiosos. En Moncloa lo han igno-

según el Plan futuras cedentes de agua, y todas las asociaciones no gubernamentales presentes y con voto, ecologistas y agricultores.

El Plan Hidrológico Nacional salía cuestionado, aunque apoyado mayoritariamente, de esa reunión. "El Plan Hidrológico será un discurso vacío si no se consensua con todas las regiónes. No puede nacer con la oposición de toda Castilla", ha afirmado **José Bono**.

El gobierno regional, que era consciente de que el problema del agua no estaba tan arraigado en Castilla-La Mancha como en las regiones de Murcia y Valencia, ha conseguido, con el manifiesto del agua, el apoyo de todos los colectivos, políticos, sociales y religiosos, de la Comunidad. Desde el Cardenal

Primado, Marcelo González Martín, a la Universidad regional han surgido voces en contra de un nuevo trasvase del tajo al Segura.

CRUZADA DEL AGUA

"¿Es qué la solidaridad de los pobres es estar permanentemente de rodillas ante los que tienen más que nosotros para que no protesten?", se ha preguntado **José Bono**, intentando tocar la fibra sensible de su Partido, el PSOE. "Estoy dispuesto a jugarme mi futuro político por defender los intereses de Castilla-La Mancha".

De momento, su cruzada por el agua, sólo le ha dado quebraderos de cabeza en Madrid y desencuentros con sus compañeros de Partido, aunque le ha permitido recuperar su imagen y el liderazgo en la región, bastante deteriorado desde las elecciones del 12-J. Bono ha implicado a sus compañeros de partido en Castilla-La Mancha, a los que reunió en una jornada maratoniana para explicarles la posición del gobierno regional ante un nuevo trasvase e implicarlos en la movilización de los intereses de la región. Tras ese encuentro los socialistas se han puesto a la cabeza de las manifestaciones en contra de nuevos trasvases.

Pero sus intentos de convencer a sus compañeros del PSOE en Madrid han sido infructuosos. No consiguió ningún acuerdo de la Ejecutiva Federal de su partido, que debatió el tema, y donde los valencianos acaparan un fuerte poder, ni tampoco le